✠

RELACION GENERAL,

EN QVE SE DA NOTICIA DE todo lo ſucedido en el memorable, y laſtimoſo mes de Setiembre deſte preſente año de 1680. Refierenſe las grandes, y repetidas tempeſtades, avenidas, y ruinas de puentes, y edificios, que huvo en Caſtilla, y otras partes que verá el curioſo Lector.

COn ſuſpiros del alma, y deſatado el coraçon en humedos raudales, que ſe exhalan por los ojos en tiernas, y copioſas lagrimas; turbado el pulſo, ſin acertar à formar linea, ni eloquente fraſe, buelvo à tomar la pluma, para reducir con lamentables ecos à vn breve compendio las largas laſtimas, los infortunios muchos que han experimentado algunas Ciudades, y Pueblos de Caſtilla, Andaluzia, y la Mancha por todo el diſcurſo del paſſado mes de Setiembre deſte año: indicios mas que ciertos de nueſtras graves culpas, cuya pertinencia en ellas ha ocaſionado la ira del Omnipotente braço de Dios; aunque ſe ha dexado ver con vn breve raſgo de ſu Divina Juſticia: y ſea el primer aſſumpto de nueſtra narracion la inſigne Valladolid, cuyo rio Piſuerga creciò tanto, que no pudiendo abrigar el ſeno de ſu antigua canal las muchas aguas, que en deſgajados montes de no criſtalinas, ſino turbias corrientes le tributava el Eſgueva, que pavoroſo la Ciudad cruzava, ſe hizo fuerte à no admitir conſorcios, y reboſando furibundas olas, inundò mucha parte de ſu circuito,

no siendo muy pequeño el susto que à este tiempo tuvo la Ciudad, pues à todas partes se mirava en manifiesto peligro de perderse; y assi se tuvo por mejor acuerdo dar posada à la Esgueva para divertirla, q̃ experimẽtar à su furia el mayor estrago.

Abrieronsele las compuertas todas, y esguazò por calles, y Plaças, divirtiendo su enojo con su ensanche, precisando à los vezinos à que comerciassen à vso de Venecia, assistiendo à todas partes cantidad de barcos, para acudir con promptitud à las mayores necessidades, en que no tocò poco à la Plateria, y otras casas, que se hallavan mas vezinas al riesgo.

En Salamanca sucediò lo proprio, en que el valiente Tormes obstentò bizarrias, sin respectar Capillas, ni Bonetes, haziendose temer, como Gigante ministro del Soberano dueño.

En Alcalà de Henares se llevò su rio la barca, y fue preciso para detener su horrorosso impetu, valerse de formar vn antepecho de colchones, y otras muchas cosas, conque se defendieron (aunque no del todo) del fatal, y temido elemento.

La Puente de Guadarrama, que està junto à Quijorna, quedò reducida à menudas piezas; y la barca de Villa-Manrique se dividiò en trozos, ahogando à quantos ivan dentro, entrando en este numero dos mugeres, que la vna fue hallada à corto trecho, tan deshecho su rostro, y todos sus miembros, que apenas tenia ya forma de lo que fue; y de la otra fue hallado la mitad de su cuerpo junto à Toledo.

Por Torote ivan fluctuando dos miserables hombres; y otro, compadecido de su desdicha, les arrojò vna soga para salvarles las vidas; pero fue ociosa diligencia, pues no consiguiò su piedad Christiana mas, que el dolor de verlos ir en braços de la muerte, bebiendo por instantes el caliz de amarguras en las vltimas congojas.

En Belinchon se inundaron todas sus Salinas; y en Talancon, y Yepes se llevaron las aguas 23. casas, ahogando mas de 50. personas, y destruyẽdo muchos Molinos, Plãtios, y Huertas.

Tambien quedò por tierra la Puente de la Calçada, que està junto à Oropesa; no escapando desta furia la Venta de Migas Calientes, que toda la llenò de broça, y agua; y à no avisar tan à tiempo vn muchacho (debiò de ser Angel) perecen quantos estavan dentro.

En

En toda la Alcarria ha sido mucho el destrozo, llevandose Molinos, Huertas, Viñas, Olivares, ganados, y gente.

Camino de Alcalà venia vna litera, y descargando sobre ella vna horrorosa nube, cayò vna centella, y matò al Litetero, y à la mula en que venia.

En el Pago de Foncarral, junto à la Fuente de la Mora, cayò otra, y reduxo à cenizas à vn Quintero, y à dos mulas conque estava arando en el parage referido.

En la Ribera de Xarama avia vn hermoso Labadero de lana, que se hallava quando creciò el rio con ciento y cincuenta sacas della, derrotòle su furia, y se lleuò la lana, y quanto se le puso delante.

En la Imperial Toledo saliò el arroyo de la Rosa de su antiguo curso, y passando por la Huerta del Rey, se llevò quanto ganado encontrò; anegò la Venta de Trigueros, hizo mucho daño en los campos; y por vltimo ahogò à vn hombre, y à su cavallo, que osado quiso vadearle. Y lo que mas es, en la misma Ciudad baxò el arroyo de Zocodover tan impetuoso por la calle del Carmen, que haziendo pressa en el Pradillo, lo inundò todo, arrancando de quaxo el Oratorio en que se celebrava el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, y vn lienço de la muralla que le circundava, y junto todo esto, y quantas calaveras, y huessos de difuntos alli avia, diò con todo ello en el Tajo, no sin pasmo, y assombro de los ojos que vieron tan inopinado acaecimiento.

En la muy nombrada Villa de Zafra fueron tantas las aguas que sobrevinieron, que obligaron à algunos de sus moradores à que buscassen prestamente donde salvar sus vidas, como lo hizieron, acogiendose à lo mas alto de las casas, desde donde miravan la ira de Dios, y con solloços, y afectos le pedian misericordia.

En otros Lugares de Estremadura fue en tanta la abundancia de la piedra que caìa, y tan gruessa, que matò mucho ganado, y en particular el ovejuno; y lo que mas se pondera es, que siendo vn sin numero las aves que matò, no se reservaron del peligro las abutardas, pues siendo tan grandes, y tan fuertes, las hallavan por los campos muertas de la piedra, que asseguran eran como gordos huevos.

Co-

Corone eſte laſtimoſo aſſumpto la Villa de Oſſuna, que es de las mejores de Andaluzia, pues el dia 6. del referido mes de Septiembre ſaliò en ella el radiante Planeta, cubierto de denſas nubes, que ſervian de luto à ſus lucientes rayos, cauſando con ſu viſta pavor, y afligimiento à los ya timidos coraçones, aumentandoſe eſta lobreguez haſta las dos y media, que llegò la hora en que retirandoſe la poca luz que dava, quiçà de piadoſo, compadecido por no ver tantas laſtimas; aqueras ſe avia eſcondido, quando el Boreas ſobervio començò à juntar nubes cargadas de grueſſas piedras, y las primeras que cayeron eran como nuezes, todas en triangulo. Durò media hora eſcaſa, y mucho rato tan grueſſas como huevos, tan eſpeſſas, y tan fuertes, que cauſaron notables daños en los Olivares, y Viñas de todo el termino de aquella Villa.

Temeroſos los vezinos con tal golpe, y que para reſiſtirle no avia fuerças humanas, acudierõ contritos à las Divinas, aclamando miſericordia al Summo Criador; que aunque oyò ſus clamores, quiſo paſſar adelante con ſu caſtigo, para nueſtra enmienda, pues deſatadas las nubes en copioſas lluvias, parecia querian renouar al paſſado diluvio, ò deſatadoſe el mar, que en breve lo fueron todos los campos del termino, y calles de la Villa, baxando tan encreſpadas olas, y furioſos raudales por la calle, que llaman de S. Chriſtoval, que aviendo maltratado, aſſi en ella, como en la Cañada, y parte de la de Ezija, muchas caſas; en vna de ellas entrò con tal furia el agua, que ſe llevò ſillas, arcas, baùles, y demàs traſtos, y los ſacò à vn corral.

A las quatro, y media de la tarde ſe ſerenò el Cielo en la afligida Oſſuna, moſtrando ſu apacible Iris, y anunciando la paz à la tierra, ſe retiraron las ondas à ſus centros; mas no ſe ſoſſegaron los coraçones timidos, y afligidos de ſus moradores, que aun duran, y duraràn ſus temores. Nueſtro Señor nos comunique ſu Divina gracia, para que con ella enmendemos nueſtras culpas, y amparados de ſu Sacroſanta Madre, merezcamos tenerle propicio, aſſi en eſta, como en la otra vida.

CON LICENCIA.

En Sevilla, por JUAN CABEÇAS, *en calle de Genova, año de* 1680.